

La Medición en Contabilidad: Un Análisis de sus Elementos y Limitaciones

Fernández L., Liliana E.
Barbei, Alejandro A.

Fernández L., Liliana E.
Contador Público.
Master en Dirección del Control,
CESEM, España. Director de
Proyectos de Investigación.
Profesor Asociado Facultad de
Ciencias Económicas
Universidad Nacional de La Plata
lfernan@isis.unlp.edu.ar

Recibido: 07-09-05
Revisado: 10-02-06
Aceptado: 03-03-06

Barbei, Alejandro A.
Contador Público.
Maestría en Contabilidad
Internacional (tesis en preparación)
UBA, Argentina. Docente e
Investigador Facultad de
Ciencias Económicas
Universidad Nacional de La Plata
abarbei@econo.unlp.edu.ar

El escaso tratamiento otorgado al tema de la medición contable desde una óptica científica ha actuado como detonante para este trabajo. El mismo forma parte de una línea de investigación más amplia sobre Teoría Contable que se está desarrollando en la Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Se comienza por realizar un abordaje conceptual de la medición desde la óptica de disciplinas tan disímiles como la psicología y la física, para luego trasladarlo a la contable mediante la aplicación de un proceso de razonamiento por analogía. Se identifican y describen ciertos elementos esenciales en las mediciones contables y se los relaciona con algunas propuestas de medición que encuadran en diferentes ramas o especialidades contables. Del análisis de estos casos, se observa que presentan diversas particularidades al momento de realizar el proceso de medición de distintos fenómenos, que pueden atentar contra la validez y utilidad de la información que se ofrece.

Palabras clave: Medición contable, proceso contable, especialidades contables, teoría contable.

RESUMEN

Measurement in Accounting has hardly been studied from a scientific viewpoint. This project belongs to a wider line of scientific research on Accounting Theory that is being carried out in the National University of La Plata, Argentina. Firstly, the concept of measurement in psychology and physics is analyzed in order to be transferred to the accounting discipline by an analogy process. Certain essential elements are identified and related to some real measurement cases framed in different accounting branches or specialities. It is observed that they show particular characteristics which can reduce the degree of validity and usefulness of the information.

Key words: Accounting measurement, accounting process, accounting branches, accounting theory.

ABSTRACT

1. Introducción

La Contabilidad ha avanzado, a lo largo de la historia, en la consideración de distintos fenómenos como objeto de estudio, ya sean relacionados con temas sociales como vinculados a temas económicos.

Es de conocimiento amplio que la disciplina contable ha priorizado, a lo largo de su desarrollo, aquellas cuestiones de tipo económico con influencia en el patrimonio de los entes. En los últimos tiempos ha extendido su discurso también hacia cuestiones de tipo social no económico, incorporando nuevas especialidades, como la contabilidad social y medioambiental.

La contabilidad, en una visión social, está vinculada a la responsabilidad social de la empresa. Así, en un abordaje social, el objetivo de la contabilidad es brindar información para permitir a los usuarios una valuación de los efectos de las actividades de la empresa sobre la sociedad en donde la empresa se encuentra inserta (Gomes da Silva, 1999, p.32, traducción nuestra).

Así, entonces, con una visión amplia del discurso contable, esta disciplina procesa distintos impactos sociales (no sólo en el patrimonio de un ente), a través de un proceso en el que se pueden distinguir las siguientes etapas:

1. *Selecciona los impactos a analizar (selección de variables),*
2. *toma conocimiento de los hechos y actos que los producen (captación),*
3. *los procesa, realizando una descripción tanto cualitativa como cuantitativa (clasificación, medición, registración, control), para luego*
4. *comunicarlos en forma metódica y sistemática (exposición, análisis).*

Con fines metodológicos es posible afirmar, que el *proceso contable* abarca esencialmente:

- *un subproceso de descripción cuali y cuantitativa (etapas 1,2 y 3) y*
- *otro de comunicación de la información procesada (etapa 4)*". (Fernández Lorenzo y Geba, 2003).

Ahora bien, la ampliación del discurso contable antes mencionado, debería encontrarse estrechamente relacionado con el desarrollo de instrumentos metodológicos que sean aptos para considerar fenómenos tanto económicos como sociales. La diferencia en la evolución de ambos aspectos hace necesario profundizar en el estudio de cuestiones teóricas que eliminen esta brecha.

Este vacío de conceptos toma especial relevancia al considerar uno de los procesos centrales de la contabilidad, como es la medición.

Para comenzar a tratar el tema resulta útil ubicar a la medición dentro del proceso contable, debido a que esto permite obtener una visión más clara acerca de su importancia, sus dependencias e influencias sobre la información por éste producida.

La medición, de acuerdo a lo expresado anteriormente, forma parte del subproceso de descripción y tiene una influencia relevante en la información producida.

Si se considera a la medición como la atribución, en forma sistemática, de números a los términos o dimensiones de una variable, se hace necesario indagar en cómo se realiza esta "atribución" en contabilidad y, particularmente, en sus especialidades o segmentos más conocidos. Para Kaplan (García Casella y Rodríguez de Ramírez, 2001):

Hay una línea directa de continuidad lógica que va de la clasificación cualitativa a formas más rigurosas de medición por medio de instrumentos intermedios de

estimaciones sistemáticas, escalas de graduación, clasificaciones multidimensionales, tipologías y simples índices cualitativos.

Sin embargo, cuando la medición es posible, éste es un instrumento para la estandarización, por el cual estamos suponiendo *la equivalencia entre los objetos de distinto origen*. También hace posible descripciones más sutiles y más precisas... Cuando las descripciones descubren la medición, el cálculo reemplaza al debate. (p.215, cursivas nuestras)

Desde hace algunas décadas, Mattessich (2002, versión castellana de su libro de 1964), hace referencia a la utilización de conceptos teóricos que no han sido analizados adecuadamente en términos doctrinarios contables, como el de la medición.

Es así como surge la necesidad de dar un tratamiento adecuado a la medición, ya sea mediante el uso de desarrollos de otras disciplinas como a través del análisis de las particularidades presentes en las distintas especialidades contables.

2. Desarrollo

En el presente trabajo se realiza un abordaje conceptual de la medición, desde la óptica de otras disciplinas, para luego trasladarlo a la contable, a través de un razonamiento por analogía. A partir de ello se destacan algunos de sus elementos y limitaciones esenciales que son utilizados en el análisis de casos particulares enmarcados en distintas ramas o especialidades contables.

2.1. Concepto de medición

Con el objetivo de acercarse al concepto de medición en contabilidad, puede ser útil tomar en cuenta tratamientos previos realizados por disciplinas tan disímiles como la psicología y la física.

Dentro de la psicología, quien ha marcado un punto de inflexión en el tratamiento de esta temática es Stevens, a través de su trabajo "Mathematics, Measurement and Psychophysics", publicado en 1951 dentro de su *Handbook of Experimental Psychology*. Según este autor (Wainerman *et al*, 1976, p. 17), "en su sentido más amplio, medir es asignar numerales a objetos o acontecimientos, de acuerdo con ciertas reglas".

Un acercamiento desde las ciencias exactas lo provee Carrillo Gamboa (1983), quien lo define como

...un proceso de comparación, de atribución de significado empírico entre dos unidades dimensionales: una constante conocida vs. una variable y desconocida. Más formalmente, se dice que *medición* es el proceso por medio del cual se asigna un número a una propiedad física de algún objeto o conjunto de objetos con propósitos de comparación; mientras que el término *medida* designa el número de unidades de la propiedad dada (p. 188 y sig.).

La definición de la contabilidad como una disciplina con capacidad para procesar impactos económicos y sociales, permite aprovechar ambas posturas, pero teniendo en cuenta que no siempre se detectan propiedades físicas en los fenómenos tratados por la contabilidad.

Si se analiza lo planteado por Stevens, podemos identificar tres elementos esenciales en la medición:

- el sistema numeral (el sistema matemático)
- propiedades de los objetos o acontecimientos (fenómenos) sujetos a medición
- las reglas que relacionan ambos elementos.

En el último caso (las reglas), se presenta una cuestión central que se relaciona con la posibilidad de que distintos individuos utilicen distintas reglas para realizar la medición. Esto, para Stevens "...

origina diferentes tipos de escalas y diferentes tipos de medición” (p. 17), siendo posible mencionar entre las primeras a la nominal, la ordinal, la de intervalo y la de razón o proporción.

La medición supone la utilización de reglas para vincular un sistema formal con un sistema empírico o, dicho de otra manera, atribuir un número a propiedades de los objetos o fenómenos. La utilización de una regla para la asignación de numerales a los objetos o fenómenos crea una escala.

Las operaciones empíricas antes aludidas se refieren a, por ejemplo, la posibilidad de determinar la igualdad de objetos (lo que abre la puerta a la clasificación de los mismos) y la determinación de un orden de prelación entre las distintas propiedades analizadas de los objetos.

2.2. La medición contable, sus elementos y limitaciones

Una vez planteado el concepto de medición y su importancia relativa, queda por establecer qué nivel de rigurosidad presentan las mediciones contables.

Para averiguarlo es necesario centrar la atención sobre ciertos *elementos* que se consideran esenciales a esos fines:

- la selección de las variables relevantes o propiedades que caracterizan el fenómeno, que están estrechamente relacionadas con el objetivo perseguido con la medición.
- la definición de un concepto métrico o unidad de medida que permita la asignación adecuada de números a las propiedades.
- la elaboración y selección de los instrumentos de medición que permitan captar las propiedades del fenómeno analizado.

La cuestión de la *unidad de medida* se encuentra estrechamente vinculada a los fenómenos bajo análisis y, por lo tanto, a la especialidad contable que predica sobre los mismos. Por ejemplo, la contabilidad financiera, al efectuar mediciones, trabaja matemáticamente con los valores obtenidos, sin entrar a considerar las fortalezas y debilidades de la unidad de medida elegida (moneda de cuenta) y si realmente capta las propiedades esenciales del fenómeno a medir (p.e. el patrimonio del ente y sus variaciones).

En relación con la elaboración y selección de *instrumentos de medición*, en contabilidad social se utilizan con frecuencia indicadores, a fin de operacionalizar las dimensiones relevantes de una variable seleccionada que ponga de manifiesto el grado de responsabilidad social empresarial. Puede ocurrir que estos indicadores no reflejen las características o propiedades esenciales de esta última. (Por ejemplo, los aportes realizados por la organización en materia de educación -variable-, podrían llegarse a medir a través de la cantidad de cursos ofrecidos o de asistentes a los mismos o de inversión en educación -indicadores-).

Siguiendo el mismo ejemplo, cabe preguntarse si las *variables*: educación, trabajo, cultura y salud (Barbei y Fernández Lorenzo, 2002) son relevantes a los fines de evaluar la contribución social de la organización. Esto último se encuentra estrechamente relacionado con los *objetivos* perseguidos con la medición; tales como poner de manifiesto la contribución social de la organización, su responsabilidad social asumida, su contribución al desarrollo sustentable, realizar una campaña de marketing social, presionar por políticas de apoyo, etc. Puede suponerse que éstos condicionan la selección de variables que caracterizan el fenómeno a medir.

Aquí se hace presente una cuestión central: la subjetividad en las mediciones contables, debido a

las distintas elecciones sobre los elementos antes reseñados. En esta línea, García Casella y Rodríguez de Ramírez (2001) analizan lo planteado por Chambers en 1969, quien sostiene que las mediciones sólo son aproximaciones, dependiendo su exactitud de la variabilidad del objeto, del contexto, de los instrumentos y del observador (en este caso el profesional contable). A través de las mismas el individuo realiza una operación de abstracción, ya que se determinan dimensiones o variables de relevancia y, de acuerdo a las mismas, se desarrolla el proceso de medición.

Según se deduce de lo anterior, la posibilidad de que distintos individuos incluyan o no diversas propiedades relevantes del fenómeno a medir, seleccionen o no el instrumento de medición más apropiado, elijan o no la unidad de medida adecuada para realizar las observaciones y la existencia de múltiples fines perseguidos con este proceso, requiere la exteriorización de tales elementos y de las limitaciones que imprimen a las mediciones, para que la información resultante no induzca a tomar decisiones poco acertadas.

2.3. La medición en las distintas especialidades contables

Tal como lo han expresado Fernández Lorenzo et. al. (1999)

...en contabilidad, como en otras disciplinas, se estudia la totalidad pero en términos de sus componentes. De esta manera, se limita o acota el universo de los hechos bajo estudio. Como limitar algo a un uso o fin determinado significa especializar, se puede deducir que la investigación contable se especializa cuando acota el universo de variables con una finalidad dada, por ejemplo, la medición del patrimonio de un determinado tipo de ente. Así surgen las *especializaciones o especialidades*. (p. 14).

Entre ellas se pueden destacar las siguientes: Contabilidad Financiera o Patrimonial, Contabilidad Económica o Nacional, Contabilidad Social y Medioambiental, Contabilidad Gerencial y Contabilidad Pública o Gubernamental.

Estas especialidades, ramas o segmentos contables, presentan diversas particularidades al momento de realizar el proceso de medición de los fenómenos sobre los que predicen. El conocimiento de distintas posturas referidas a este proceso en algunas de las especialidades contables, seguramente contribuirá a redefinir su ubicación, alcances y limitaciones en el marco del dominio del discurso contable.

A continuación se comentan diversas propuestas para abordar la problemática de la medición desde la óptica de algunas de estas especialidades contables, a fin de relacionarlas con los conceptos antes señalados.

2.3.1. La medición del desarrollo y las cuentas nacionales

Según lo plantea Ohlsson (1960), a la hora de definir un sistema de cuentas nacionales se hace necesario tener en consideración los *finés perseguidos y las condiciones institucionales del ente* sobre el que se predica.

Un ejemplo que servirá para ilustrar esta cuestión es provisto por Gannagé (1964). Este autor trata el problema del bienestar y del desarrollo, definiendo a este último como "... el conjunto de cambios en las estructuras mentales y en los hábitos sociales de un pueblo que lo ponen en estado de aumentar en forma permanente su producto real global", (p. 11). Ante esta definición es necesario seleccionar las variables relevantes, a fin de medir este fenómeno y establecer su relación con el desarrollo. A modo de ejemplo incorpora tres *indicadores* que ofrecen ciertas limitaciones:

- El *Producto nacional real*: Es útil como un indicador de la dimensión económica global de un país, pero debe ser utilizado con cautela ante otros fines, como la evolución económica, ya que no tiene presente la variable demográfica.
- El *ingreso real per capita*: El desarrollo económico busca eliminar, según el autor, “la pobreza de las masas” y, por lo tanto, esta medición es un índice parcial del bienestar, toda vez que nos revela el nivel de vida de un país para fines comparativos con países evolucionados.
- El *consumo medio real*: Mide el nivel de vida en un momento determinado, pero no toma en cuenta las inversiones que permiten un mayor consumo futuro. Por esto, es el mejor indicador de nivel de vida a un momento dado, pero no es útil para el largo plazo.

Como se ha visto en estos ejemplos, cada indicador utilizado para la medición es adecuado o no, según los *fines perseguidos* en el proceso de medición.

En línea con esta idea, Ohlsson (1960), precisa que “conceptos, tales como el Producto Bruto Real, casi no tienen significado si no son referidos en relación a un fin, a una cierta teoría, y definidos de acuerdo con ello” (p. 4).

En cuanto a las *condiciones institucionales del ente bajo análisis*, éstas se refieren a que no es lo mismo un sistema de cuentas nacionales para un país esencialmente agrícola que para uno básicamente industrializado.

Complicaciones adicionales presentes al momento de realizar mediciones sobre las transacciones económicas de una nación están referidas a la valoración de estos fenómenos. Naturalmente existe la tendencia a considerar

como valor a la transacción monetaria vinculada, pero al respecto cabe hacerse algunas preguntas: ¿Los precios reflejan el valor de un bien?... ¿El tipo de mercado no influye en él?... ¿La intervención del sujeto Estado no desdibuja la precisión de esta valuación por medio de la producción de bienes y servicios gratis (una plaza, comedores públicos, entre otros)?...

En consecuencia, frente a mediciones como la antes comentada, en el campo de la contabilidad económica o nacional, es necesario explicitar, entre otros conceptos: los fines perseguidos, las condiciones institucionales del ente analizado, las limitaciones y bondades de las unidades de medida empleadas y de los indicadores seleccionados, etc.

2.3.2. La medición del capital social

Un esfuerzo realizado, a fin de medir o describir un *fenómeno social*, fue el de Colombia. El Consejo Nacional de Planeación de ese país ha intentado medir el “capital social”, a través de lo que se ha llamado el “Barómetro de Capital Social” (BARCAS).

Este *instrumento de medición* (BARCAS) pretende, según Sudarsky (1998), “auscultar una serie amplia de lugares de la estructura social donde pueda estar contenido el capital social, en el sentido de la confianza y la reciprocidad” (p. 8)

Según el mismo autor, el concepto de “capital social” ayuda a identificar los recursos que permiten a los individuos lograr sus intereses y demostrar la manera en que se pueden combinar con otros recursos para producir comportamiento a nivel de sistema, o en otros casos, diferentes resultados para los individuos.

El capital social existe en las relaciones entre individuos y contribuye a la productividad de agregados de individuos. La *confianza* puede

pensarse como una forma de capital social. "Un grupo dentro del cual el merecimiento de confianza y la confianza misma son extensivos, es capaz de lograr mucho más que un grupo comparable sin tal merecimiento de confianza y confianza misma" (Sudarsky 1998). La reciprocidad puede reforzar los conceptos anteriores.

Una vez definido el concepto a medir, es necesario seleccionar las propiedades o *variables* relevantes. Para el caso del BARCAS, las propiedades significativas surgidas de análisis empíricos para medir el capital social son: Participación Cívica, Confianza Institucional, Solidaridad y Mutualidad, Relaciones Horizontales, Jerarquía o Articulación Vertical, Control Social, Republica-nismo Cívico, Participación Política, Información y Transparencia y Medios.

De acuerdo a ellas, se definen los indicadores, que, al integrarse a un índice (el BARCAS), permiten realizar la medición del capital social.

Ésta, como toda medición, puede comprenderse y utilizarse adecuadamente si se explicita el marco teórico subyacente.

2.3.3. Evaluación social de proyectos de inversión

Aquí se plantea otro caso interesante: cómo realizar la medición, a los fines de tomar decisiones en cuanto a proyectos de inversión.

Sapag Chain *et al.* (2000) proponen un modelo de medición esencialmente aplicable a proyectos de negocios, pero que busca reconocer el impacto social de los mismos.

Según estos autores

...la evaluación social de proyectos compara los beneficios y costos que una determinada inversión pueda tener para la comunidad de un país en su conjunto, ya

que no siempre la rentabilidad para un privado significa rentabilidad para la comunidad. Tanto la evaluación social como la privada, usan criterios similares para estudiar la viabilidad de un proyecto, aunque difieren en la valoración de las variables determinantes de los costos y beneficios que se les asocian. A este respecto, la evaluación privada trabaja con el criterio de precios de mercado, mientras que la evaluación social lo hace con precios sombra o sociales. Estos últimos, con el objeto de medir el efecto de implementar un proyecto sobre la comunidad, deben tener en cuenta los efectos indirectos y externalidades que generan sobre el bienestar de la comunidad; por ejemplo, la redistribución de los ingresos o la disminución de la contaminación ambiental. (P. 8)

La medición en estos casos se encuentra asociada directamente con cuestiones como la consideración de externalidades, la utilización de tasas de descuento de tipo social, la valoración con precios sociales, entre otros. Al igual que en casos anteriores, en este, resulta necesario poner de manifiesto las características del modelo utilizado, el fin que persigue, las variables e indicadores seleccionados, así como las unidades de medida empleadas y sus limitaciones.

2.3.4. Los Informes de sostenibilidad

Un tema que ha cosechado muchos adeptos en los últimos tiempos es la emisión de "Informes de Sostenibilidad". De hecho, la mayoría de las grandes organizaciones a nivel mundial informan sobre su contribución a la sostenibilidad. Esta línea de pensamiento se encuentra fundamentada en la idea del "*Triple bottom line report*", por el cual las organizaciones necesitarían, según Gray y Milne (2002), trabajar fuera del "*Single Bottom Line*

(Financiamiento)” -financiero- para reconocer su desempeño social y medioambiental.

Ahora, la cuestión problemática está relacionada con las posibilidades que existen de medir esta sostenibilidad. Es aquí donde los autores plantean la mayoría de los reparos porque esta medición de la contribución a la sostenibilidad del planeta por parte de las organizaciones debería incluir

un análisis detallado y complejo de las interacciones organizacionales con los sistemas ecológicos, los recursos, hábitats o medioambientes y las sociedades, e interpretarlos a la luz de los impactos pasados y presentes de otras organizaciones en estos mismos sistemas. (Gray y Milne, 2002, p.5, traducción nuestra)

Los citados autores sostienen que la información provista por estos reportes (Triple bottom line report) no logra cumplir con el objetivo planteado anteriormente.

Es difícil, si no imposible, definir con precisión cómo sería una organización sustentable y, por lo tanto es imposible informar sobre su sostenibilidad... es un argumento para reconocer que los informes de sostenibilidad implican niveles de análisis y complejidad que van más allá de los impactos de las organizaciones individuales (Gray y Milne, 2002, p.6, traducción nuestra).

Tal es el caso de la Global Reporting Initiative (GRI), que si bien reconoce al respecto que hay un largo camino por andar, en su guía todavía no aborda directamente el concepto de sostenibilidad y las consecuentes complejidades que involucra.

2.3.5. La valuación a precios de mercado

Una cuestión central en la contabilidad financiera, dentro del proceso de descripción cuali y cuantitativa de los fenómenos, es el valor,

expresado en unidades monetarias, que debe asignarse a los distintos conceptos.

Aquí el problema se encuentra vinculado a la posibilidad del mercado de representar con sus precios, las propiedades del fenómeno u objeto bajo examen.

Todos los fenómenos reales pueden ser reconocidos sólo a través de sus propiedades. Una pregunta importante es: ¿Los valores representan las propiedades de los activos tangibles, así como de las deudas y del capital, o de algo más? Los valores derivan de preferencias individuales, las cuáles no están vinculadas a propiedades de las cosas sino a situaciones específicas (compuestas por personas, cosas y un conjunto de circunstancias). Los valores de mercado como son utilizados en contabilidad son el resultado de un proceso de negociación constituido por dos factores:

–las preferencias subjetivas y
–la posición en la negociación de al menos dos personas (elasticidades, etc.)

Este valor es un concepto detrás del cual se ubica la realidad social tan pronto como uno se traslade desde el nivel psicológico de las preferencias hacia el campo económico... (Mattessich, 1995, p. 50-51, traducción nuestra)

En consecuencia, cabe preguntarse si el “precio” es un indicador adecuado del valor de un bien con un enfoque económico financiero.

3. Resultados

Del análisis de las propuestas antes comentadas, desde la óptica de las diferentes especialidades contables, se observa que las mismas presentan diversas particularidades al momento de realizar el proceso de medición de los fenómenos sobre los que predicen, que le

imprimen ciertas limitaciones.

De ello se desprende que existe la posibilidad de que distintos individuos:

- incluyan o no diversas propiedades relevantes del fenómeno a medir,
- seleccionen o no el instrumento de medición más apropiado,
- persigan fines múltiples en este proceso y/o
- elijan diferentes unidades de medida (adecuadas o no) para realizar sus mediciones.

Por ello, es de suma importancia, al presentar una medida, poner de manifiesto el proceso llevado a cabo para lograrla y las limitaciones de la misma (su validez y confiabilidad), para que la información brindada no conduzca a tomar decisiones poco acertadas.

4. Conclusiones

El proceso contable puede ser dividido, con fines metodológicos, en dos subprocesos: el descriptivo y el comunicacional, ubicándose a la medición en el primero de ellos.

La amplitud y relevancia de este proceso, requiere que se fundamente adecuadamente, a fin de poder realizar mediciones de fenómenos contables sobre bases rigurosas, compartiendo un marco teórico conceptual. En los últimos tiempos esto se torna cada vez más necesario, teniendo en cuenta de que la contabilidad ha extendido su discurso también hacia lo social no económico, incorporando nuevas especialidades, como la contabilidad social y medioambiental.

A fin de lograr establecer este marco teórico, es que se ha recurrido al examen de abordajes realizados en otras disciplinas que, mediante la aplicación de un proceso de razonamiento por analogía, se trasladan a la disciplina contable.

Del análisis teórico de la medición contable

surgen algunos problemas que deberían ser tratados, a fin de elaborar el mencionado marco conceptual. Éstos se refieren a: seleccionar adecuadamente las variables relevantes que caracterizan los fenómenos tratados, definir la unidad de medida adecuada, elaborar y/o perfeccionar los instrumentos de medición que permitan captar las propiedades del fenómeno analizado y tener en cuenta los objetivos perseguidos por el observador en la realización de este proceso.

Si bien las mediciones contables no persiguen la exactitud, se considera que las mismas presentan ciertas limitaciones que le restan validez y confiabilidad. Se destaca la importancia del estudio de estas cuestiones en aras de incrementar la utilidad de la información que se ofrece.

Referencias bibliográficas

- Barbei A. y Fernández Lorenzo, L. (2002). **“Investigación Empírica Cuantitativa en Balances Sociales Publicados”**. En Anales de las XXIII Jornadas Universitarias de Contabilidad. Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional del Formosa. Argentina.
- Carrillo Gamboa, Francisco J. (1983): **El Comportamiento Científico**. México: Limusa-Wiley.
- Fernández Lorenzo, L., García Casella, C. y Geba, N. (1999): **“Enfoque para una Teoría General Contable. Contabilidad Patrimonial y Social como Especialidades”**. Ponencia Libre presentada ante la Conferencia Internacional de Ciencias Económicas. Budapest, Hungría. Junio. pp 1-18.

- Fernández Lorenzo, L. y Geba, N. B. (2003): **“Reflexiones sobre el concepto de Contabilidad”**. Apunte de Cátedra. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de La Plata. Argentina.
- Gannagé, Élias (1964): **Economía del Desarrollo**, Asociación de Economistas Argentinos, Buenos Aires, Argentina.
- García Casella y Rodríguez de Ramírez (2001): **Elementos para una Teoría General de la Contabilidad**, Editorial La Ley S.A, Buenos Aires, Argentina.
- Gomes da Silva, C. (1999): “Disclosure de Informações Relativas ao Balanço Social e a Dimensão Socioeconômica da Ciência Contábil: A vez dos Contadores da Aldeia”, **Revista de Contabilidade do CRC-SP**, p. 30-40
- Gray, R. y Milne, M. (2002): **“Sustainability Reporting: Who's Kidding Whom?”**, Universidad de Otago, Nueva Zelanda, 2002. Obtenido de la web <http://www.agenda-scotland.org>. Fecha de consulta (24/05/05)
- Mattessich, R. (1995): **Critique of Accounting: Examination of the foundations and normative structure of an applied discipline**. Quorum Books, USA.
- Mattessich, R. (2002): **Contabilidad y Métodos Analíticos: Medición y Proyección del Ingreso y la Riqueza en la Microeconomía y en la Macroeconomía**, Traducción del inglés. Editorial La Ley S.A.
- Ohlsson, I. (1960): **Contabilidad Nacional**. Traducción del inglés. Editorial Aguilar, Madrid.
- Sapag Chain, N. Y Sapag Chain, R. (2000): **Preparación y evaluación de proyectos**, 4ta Edición, McGraw-Hill Interamericana, Chile.
- Sudarsky, John (1998): **“El Capital Social en Colombia. La medición nacional con el BARCAS”**, Separata N°1 de 5, en Archivos de Macroeconomía. Unidad de Análisis Macroeconómico, Dirección Nacional de Planeación. República de Colombia. En la web. <http://www.dnp.gov.co> (fecha de consulta: 01/03/06)
- Wainerman, C; Stevens, S; Thorndike, R; Cronbach, L; Meehl, P.; Likert, R.; Thurstone, L.; Guttman, L.; Osgood, C.; Suci, G. y Tannenbaun, P.: (1976): **“Escalas de medición en ciencias sociales”**, en Colección Cuadernos de Investigación Social. Selección e introducción de Catalina Wainerman. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, Argentina.